



FABIÁN PRESSACCO, DIRECTOR CARRERA DE ADMINISTRACIÓN PÚBLICA DE LA UAH

Contribuciones: el riesgo de una propuesta regresiva

Se ha vuelto evidente que la candidatura de Evelyn Matthei se está desplazando cada vez más hacia la derecha, particularmente para contener el avance de figuras como José Antonio Kast y Johannes Kaiser. Un ejemplo de esta tendencia es su propuesta en torno al impuesto territorial o contribuciones.

En Chile, actualmente existe una exención de este impuesto para las viviendas con una tasa-ción fiscal inferior a \$56.846.995. Es decir, no pagan contribuciones aquellas personas cuya vivienda no supera ese valor. En la actualidad, el 67% de las viviendas no pagan contribuciones. Sin embargo, es fundamental precisar que esta exención es para una **vivienda** en particular, no para la totalidad de los bienes raíces que una persona pueda poseer. Así, en el marco actual, alguien podría perfectamente tener 200 propiedades por debajo de ese umbral y no pagar contribuciones por ninguna de ellas. Una situación que, lejos de favorecer a los más necesitados, abre espacio a la elusión del impuesto por parte de quienes tienen capacidad de inversión inmobiliaria.

Además, ya existe hoy un beneficio especialmente dirigido a adultos mayores en situación económica vulnerable, propietarios de bienes raíces habitacionales. Este beneficio les permite acogerse a una rebaja en las cuatro cuotas del impuesto territorial, y si sus ingresos anuales son iguales o inferiores a 13,5 UTA, obtienen incluso una rebaja del 100% del tributo asociado a su vivienda.

Frente a este escenario, la propuesta de ampliar la exención a **toda primera vivienda**, sin considerar el nivel de ingresos del propietario, resulta profundamente regresiva. Su implementación tendría un impacto fiscal significativo y golpearía especialmente a los ingresos municipales. Se recaudan 2.500 millones de dólares anuales por concepto de contribuciones. Vale recordar que las municipalidades aportan el 60% de lo recaudado por concepto de contribuciones al Fondo Común Municipal (FCM), porcentaje que se eleva al 65% en el caso de comunas como Santiago, Providencia, Vitacura y Las Condes. El 41% de todos los recursos del Fondo Común Municipal provienen de estas cuatro .

comunas más Lo Barnechea y Viña del Mar. Y el 57% de los recursos de FCM con contribuciones

Si se reducen estos aportes, se verán directamente afectadas las comunas más vulnerables del país, que dependen del FCM para financiar servicios básicos y atender las necesidades de su población. Hay que considerar que 254 de los 346 municipios del país (73,6%) dependen en al menos un 50% de los recursos del FCM. En el marco de un proceso de descentralización, los municipios son cada vez más importantes para la ciudadanía. Y eso requiere recursos que contribuyan al desarrollo local. Si se bajan las contribuciones, se tendría que buscar otra fuente de ingresos para compensar esa merma.

En tiempos en que se exige responsabilidad fiscal y compromiso con la equidad territorial, avanzar en una medida de este tipo —sin focalización y con alto costo social— no solo es una mala política pública, sino también una señal sobre las prioridades del debate político.

